

**Génesis**

**del Carisma**

**Menesiano**

## Presentación

El presente trabajo pretende mostrar, a grandes rasgos, algunos de los elementos esenciales de la “génesis” de la espiritualidad Menesiana. Nuestro punto de partida será una mirada a la historia, a los acontecimientos que marcaron la vida de Juan María y de Gabriel Deshayes. Desde esta perspectiva veremos como Dios, en su designio providente, a través de las necesidades, urgencias, acontecimientos abre surcos en las vidas de estos hombres. *“La Providencia tan buena, tan sabia y tan llena de piedad y de amor”* hará fecundo el encuentro. De estas dos sensibilidades nace una nueva experiencia carismática. Esto es, lo que en las páginas siguientes, procuramos poner de manifiesto<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Cabe señalar que para la elaboración de dicho material nos hemos apoyado en estudios serios realizados por el Hermano Miguel Ángel Merino, quien ofrece una particular lectura de la historia menesiana.

## Introducción

El designio de Dios ha suscitado diferentes carismas a lo largo de la historia. Estos tienen como finalidad responder a las necesidades de la Iglesia para realizar su plan de salvación. En uno de sus sermones Juan María nos dirá: *“Lo sé, es la mano de Dios quien sotierre a la Iglesia; sin embargo entra en los designios de su providencia servirse de los hombres como instrumento para el cumplimiento de su voluntad soberana”*<sup>2</sup>.

Es en el interior del designio de Dios donde debemos comprender nuestra Congregación y nuestra vocación. Dirá Juan: *“En los tiempos actuales no hay vocación más bella, más santa, más útil a la Iglesia que la de ustedes, puesto que no son los sacerdotes los que faltan, sino maestros piadosos de la juventud”*<sup>3</sup> Es Dios quien suscita un carisma. No es obra del hombre. Es obra de Dios.

El carisma es algo que Dios nos quiere revelar. Es un designio revelado por Dios. Es una gracia dada por el Espíritu Santo para llevar a cabo la misión encomendada.

## Génesis del Carisma Menesiano

Dios se revela en la historia. En la historia hay que buscar y hacer la voluntad de Dios. Es la fe la que nos ayuda a descubrir a Dios en la historia y ha hacer la historia con él. Es en la historia donde se da el encuentro de Dios con el hombre. La historia es cariño de Dios con el hombre. Dios manifiesta su amor con hechos y acontecimientos. La historia de salvación se teje con acontecimientos de la historia humana.

Allí, en la historia, en lo que **hago** revelo mis intenciones. Esto es precisamente lo que el Hermano está llamado a vivir *“ver con la mirada de Cristo, los hombres y los acontecimientos”*<sup>4</sup>

La Palabra de Dios se da en la historia y la historia se revela como Palabra de Dios. Por ello HISTORIA y PALABRA DE DIOS jamás se darán separadas. El verdadero rostro de Dios se revela en la historia. Nos lo revela Jesús de Nazaret, el Jesús histórico. De allí que el Hermano *“Iluminado por la fe y alimentado diariamente por la lectura orante de la Biblia, debe buscar cuidadosamente los signos de la voluntad de Dios y las mociones de la gracia en los diversos acontecimientos de la vida”*<sup>5</sup>

## Fases del surgir del Carisma

### 1.- La REALIDAD como PRO-VOCACIÓN

El primer lugar de la llamada es la Realidad. La realidad provoca, llama. Juan María está atento al paso de Dios por la realidad socio-cultural de su época y allí va descubriendo el llamado de Dios *“Desde hace tiempo se observa con temblor, en la mayor parte de los niños de nuestra ciudades y, en parte, incluso en los pueblos, los*

---

<sup>2</sup> S VIII p 2386-88

<sup>3</sup> S.VIII p 2221

<sup>4</sup> D 8

<sup>5</sup> D 78

*signos de una inmoralidad precoz que aflige la mirada y más aún el pensamiento; parece que no existe la inocencia para los jóvenes, porque tan alto como nos remontamos en su vida la encontramos corrompida”<sup>6</sup> Quien no permanece en la realidad, no llegará a escuchar la vocación de Dios; porque la realidad es provocación, es el lugar primero de la vocación*

**Ver bien es esencial al carisma** de una congregación. VER BIEN. Ver bien significa leer la realidad con los ojos de Dios. Ver bien significa estar metido en la realidad y a la vez descubrir la llamada de Dios allí. Ver bien significa estar comprometidos con el medio en el que vivimos. Ver bien significa estar con, pero leer desde otra óptica: la de Dios.

## 2.- CULTIVAR la SENSIBILIDAD.

Cultivar la sensibilidad es enseñar a leer la Realidad según el designio de Dios. El que cultiva la sensibilidad en cada uno, si le damos espacio, es el Espíritu. Jesús nos da un ejemplo claro de esta situación en Marcos<sup>7</sup>: ve al leproso. El leproso le pide que lo cure. Jesús se conmueve. Lo toca. Allí 40 días esperando que se le declarara o no la lepra. Había tocado a un leproso. El tocar, el acercarnos demasiado a alguien o a algo **puede cambiarnos**. Puede no dejarnos igual.

## 3.- BAÑO de REALIDAD.

Si la historia es el lugar fundamental para descubrir la voluntad de Dios y en ella descubrir el llamado que Dios hace a cada uno, es imposible responder a Dios huyendo de la realidad, en la cual se hace presente la llamada. Porque en la historia palpamos la no coincidencia del designio de Dios con la realidad. Dirá Juan María “*Ámanos la verdad, y ninguna consideración humana nos impedirá decirla; amamos vuestros niños, y ningún sacrificios costará para salvarlos... No, no me consolaré jamás de verlos sacrificar a opiniones del momento los intereses de la familia, los únicos que sobreviven a las querellas políticas y a las tristes revoluciones de los imperios*”<sup>8</sup>. Esto nos hace clamar con ansias “*venga a nosotros tu Reino*”<sup>9</sup>

# Etapas de la génesis del carisma en la vida de Juan María

## 1.- La Realidad fue una auténtica pro-vocación<sup>10</sup> para Juan María.

❖ Nuevas generaciones crecen en la ignorancia e inmoralidad

*“Los mismos tribunales han quedado espantados al tener que castigar en una edad tan tierna crímenes tan estudiados y desordenes que suponer el arte de escrutar el mal con una perversidad antes casi desconocida, sobre todo entre las jóvenes”<sup>11</sup>.*

❖ Grandísima desescolarización (en Bretaña era más aún)

---

<sup>6</sup> A 308

<sup>7</sup> Mc.1,40-45

<sup>8</sup> ATO, 291-293

<sup>9</sup> Lc. 11,2b

<sup>10</sup> Lam. 4,4b “Los niños pequeños piden pan y nadie se los reparte”.

<sup>11</sup> Laveille, T.I pág. 246

*“Deploro la destrucción masiva y bárbara de las antiguas escuelas parroquiales y monásticas antes de 1793 y también el abandono que bajo el imperio, en el que la guerra absorbía todo, se ha tenido frente al deber fundamental de la educación de las clases pobres.”<sup>12</sup>*

- ❖ Los maestros existentes eran escasos y de baja calidad (soldados mutilados y borrachos, que dejaban mucho que desear).

*“ Los maestros de primaria son raros en Bretaña ... Este individuo llegado hace tres años se dio enseguida a conocer por su mala conducta, por ser borracho y por sus propósitos indecentes, no se sabe de dónde es, ni quién es. Vive con una criada y está más a menudo en el cabaret que en otra parte. Es un hombre escandaloso.”<sup>13</sup>*

- ❖ Pobreza de las familias. Indiferencia de los padres por la educación de sus hijos.

*“Nuestra buena gente lejos de estar dispuesta enviar a sus hijos ala escuela y a hacer sacrificios por s instrucción, son en general muy indiferentes en este punto... Se preocupan muy poco de que sus hijos aprendan de lo que ellos mismos ignoran”<sup>14</sup>*

## 2.- Etapa de Saint-Malo.

El Espíritu cultiva la sensibilidad de Juan María. Juan vive la experiencia de educar y la de ser religioso. El Espíritu lo fue preparando como religioso y como educador.

### 2.-a) COMO EDUCADOR

El Espíritu lo fue conduciendo a Juan María y le hizo conocer la educación y su mundo por dentro. Hacia sus veinte años anota en su cuaderno de reflexiones lo siguiente: “M. de la Chalotais quiere separar la religión de la moral”. En estos años<sup>15</sup> Juan vive la experiencia de educador en el Seminario de Saint Malo.

Un decreto del ministerio de educación del 9 de abril de 1809 indica que los Seminarios menores dependerán de la Universidad y además en cada departamento sólo podía haber una escuela secundaria eclesiástica. Su querido Seminario de Saint Malo sería cerrado. Juan tiene a su cargo gestionar esta situación ante la Universidad. Allí conoce muy bien a la Universidad por dentro, sus artimañas, sus leyes, etc.

Frente a esta situación Juan le escribe a los Hermanos de la Salle pidiéndole encarecidamente que vuelvan a Saint Malo. Algunos de los motivos son: *“El Instituto de las Escuelas Cristianas es en nuestros días, el más grande obstáculo que se pueda oponer a los progresos de la depravación popular. La instrucción que allí se da es totalmente cristiana, al mismo tiempo que ella encierra todo lo que puede ser útil o necesario en las diversas situaciones de la vida. Por el cuidado de maestros dedicados, los conocimientos que sirven al comercio y a la industria y de los cuales las clases trabajadoras tienen urgente necesidad...”<sup>16</sup>*

### 2.-b) COMO RELIGIOSO

---

<sup>12</sup> Nouveau dictionnaire de Pédagogie. Hachette. París 1911 p. 1813

<sup>13</sup> Rapport le Prol. Cf. Cueff: Etudes Menesiens n°5 p. 6

<sup>14</sup> Cueff: Op cit p. 7

<sup>15</sup> Del año 1802 al 1812.

<sup>16</sup> Folleto sobre la educación religiosa 1819.

Engerrand era director espiritual del Padre de la Clorivière (Jesuita). Clorivière había tenido una inspiración de fundar una congregación. Lo comparte con su director espiritual. La fundación se hace. Los primeros miembros son Engerran y Viele. Congregación de los Hijos del Corazón de Jesús. Juan se relaciona con Clorivière a los 17 años, aproximadamente. Hay una carta de Clorivière a Juan que le dice: *“No eres de ti mismo. No debes vivir para ti mismo. Eres totalmente de aquél que ha muerto por ti. Su Espíritu debe dominar todas tus acciones”*<sup>17</sup>.

Juan comenzó a formar parte de la Congregación en 1804, cuando se ordenó como sacerdote. No acepta sino sacerdotes. En 1086 pertenecía de hecho a la Congregación. Existe una carta de Clorivière<sup>18</sup> a la Superiora de las Hijas del Corazón de María que dice que lo comprometa a Juan a que le escriba lo referente a él y a la obra de Saint-Malo.

Juan ha vivido la experiencia personal de lo que es ser Religioso, en una congregación sin vida comunitaria. Donde lo importante era la misión. La Sangre de Cristo que se había dado por la salvación de toda la humanidad debía llegar a todos.

Es importante señalar que estas dos experiencias la de religioso y la de educador se fundirán en una síntesis que se expresará en la vida de los Hermanos. Ellos serán, esencialmente, religiosos educadores. La Regla de Vida lo expresa en el D nº 1: “El Hermano es un religioso educador”.

La providencia va rompiendo, poco a poco, sus lazos con Saint-Malo, para ir atando otros con Saint Briec.

### **3.- Baño de realidad**

Este baño se da en Saint-Briec. El 20 de mayo de 1814 Juan es nombrado secretario de Mons. Caffarelli. Entre ellos se gestan fuertes lazos (liens) de amistad. A la muerte de su amigo y Obispo Juan es nombrado Vicario Capitular de Saint-Briec (11-01-1815). Esta experiencia de pastoreo le permite ver, oír, conmoverse, tocar, en las necesidades de la diócesis, la pobreza en la que estaba sumergido su rebaño. Pobrezas en el orden educativo (necesidades de Casas de Formación, necesidades de educación, etc.), en el orden familiar, en los principios morales, etc.

Estas experiencias constituyen la masa con la cual Dios va preparando el pan de la respuesta de Juan María “Los niños pequeños piden pan y nadie se los reparte”. El Hermano Friot escribe, *“Es durante este periodo de su apostolado en Saint-Briec que Juan María, inquieto por la situación lamentable de la infancia abandonada a la ignorancia y al vicio, falta de escuelas o en razón de las malas condiciones de las que existían, emprenderá lo que llegará a ser su obra principal”*<sup>19</sup>.

## **Preparación de la respuesta**

---

<sup>17</sup> Carta del 28-12-1797

<sup>18</sup> Carta del 28-02-1806 “Comprométalo a escribirme en detalle sobre todo lo concerniente a él y a toda nuestra familia de Saint Malo; de modo que por él yo pueda responder a todo. Dígale que no hay ningún riesgo ni para él ni para mí”.

<sup>19</sup> Friot, L’ Espiritualité d’ un homme d’ action p. 128

Hemos subrayado desde el principio la importancia de la historia, porque es en la historia y desde la historia que Dios provoca, llama al hombre y si lo hace, lo es, precisamente para insertarse más plenamente en ella.

Así es como acontecimientos históricos, como lo fue “el Rapport Carnot”, del 27 de abril de 1815, del cual Juan María afirma: *Vi un pequeño punto en el horizonte que presagiaba tormenta*. Este pequeño punto en el horizonte parece venir de lejos, pues ya en 1774 en una circular del comité de Salud Pública a las Sociedades Populares, que viene firmada entre otros por Robespierre y Carnot, se lee:

*“Lleven pues la evidencia a todos los espíritus, ilumínenlos, caliéntenlos, persuádanlos; no desarrollen otro poder que el de la instrucción... y enseguida las tempestades y las nubes del fanatismo desaparecerán ante el sol de la razón”<sup>20</sup>.*

Juan María golpeado por la realidad de una escuela que tiene por objetivo principal solamente leer, escribir y cifras se pregunta *¿Pueden estas escuelas prevenir el vagabundeo de los niños, corregir los vicios de su carácter, hacerles aprender hábitos de modestia, obediencia, aplicación del trabajo, respeto a la autoridad de sus padres?*<sup>21</sup> Y se lamentará diciendo: *“Es una gran pena ver hasta qué punto hoy se menosprecia al hombre. Se considera al hombre solamente como un ser físico, y no como un ser inteligente, inmortal, que pasando sobre la tierra, debe prepararse para entrar en la eterna sociedad de Dios mismo, del cual es imagen. Apenas ha nacido se aleja la religión de su cuna, por miedo que ella lo entretenga demasiado tiempo en la excelencia de su naturaleza, de sus deberes de sus esperanzas<sup>22</sup> ... El niño arrancado del seno de esta madre tierra, es echado en los brazos de la filosofía, que se apresura ahogar en él el germen de los sentimientos religiosos, y que cree haber hecho suficiente por un tal vil animal, cuando ella ha provisto a las necesidades de su cuerpo, cuando ella le ha dado una instrucción totalmente material”<sup>23</sup>.*

¿Qué contenía pues este rapport que ha ejercido tanta influencia sobre el fundador?

*“Su objetivo general y confesado no tendía a nada menos que la conseguir la laicización completa de la enseñanza y de los maestros. Si Carnot quería además que la <la moral camine al paso de la instrucción para que la instrucción moral no despertase necesidades más peligrosas que la ignorancia>, esta moral era rigurosamente neutra, sin referencia a una regla religiosa, sin alusión ni a Dios ni a la Iglesia”<sup>24</sup>.*

A este respecto dirá Juan María, *“Es un error de estos tiempos el querer la moral sin religión, es decir, reglas de conducta separadas de las creencias religiosas ... Que se tenga cuidado, el hombre no obra más que por lo que cree. Si ustedes quieren que él obre según las reglas de una moral sin la cual el orden universal está en peligro, y ninguna sociedad es posible, no lo obtendrán jamás, si la fe no es establecida en dogmas que le sirvan de fundamentos y de sanción necesaria”<sup>25</sup>.*

Comenta uno de sus biógrafos, que un publicista le pregunta a Juan María: *“¿Quién le ha dado la primera idea de su obra? Es Carnot; Carnot es el verdadero fundador de los Hermanos; es necesario hacer justicia a quien tiene derecho. ¿Esto le extraña? He aquí:*

<sup>20</sup> Circular

<sup>21</sup> Folleto impreso sobre la enseñanza mutua, 1819 ATO, 291.293

<sup>22</sup> Cf. GS n°39

<sup>23</sup> Folleto impreso sobre la enseñanza mutua, 1819

<sup>24</sup> Laveille p. 229

<sup>25</sup> Folleto sobre la educación religiosa, 1819

*durante los Cien Días, Carnot presentó a Napoleón una relación sobre la organización de la enseñanza primaria... esta obra cayó en mis manos, en 1816 durante el retiro del clero de Saint-Brieuc. Subí al púlpito y atraje la atención del clero sobre este punto negro apenas perceptible en el horizonte que me presagiaba una gran tormenta”<sup>26</sup>.*

Presentados algunos elementos que nos permiten hilvanar los acontecimientos previos a la fundación de los Hermanos, daremos unos pasos más para llegar a la “gran respuesta” que Dios le pedía a Juan María en las circunstancias históricas en que se hallaba. Respuesta de la cual el mismo dirá a los Hermanos en un sermón el 1822 *“Me atrevo a decir que no hay, hoy en día, otra obra que sea tan excelente y tan bella... Es necesario que sientan profundamente la utilidad de esta institución nueva. Hasta ahora falta a la Iglesia, si puedo expresarme así; sin embargo, se reclama por todas partes. Que el Señor se digne bendecir mis proyectos y sus esfuerzos. Que este grano de mostaza se convierta en un gran árbol, según la expresión del Evangelio”<sup>27</sup>.*

Juan María es consciente de las ventajas que para el gobierno tiene el método de enseñanza mutua. Está al alcance de todos y a poco precio. Ahora bien, ¿cuál será el precio real hay que pagar por este método? *“La enseñanza mutua es el precursor discreto pero real de la enseñanza neutra, laica y obligatoria.”<sup>28</sup>.*

Refiriéndose a este hecho escribe Rulon: *“Descubriendo de golpe el problema de la invasión lancasteriana sintió inmediatamente la necesidad de una institución apropiada, pero sin pensar que sería él mismo el autor. La ha podido desear y soñar, sin tener la voluntad de realizarla. Son la circunstancias quienes le llevarán a ello. Muchos otros han visto como él en esta época la lagunas de la enseñanza primaria y se han contentado con gemir y desear”<sup>29</sup>.*

El primer paso en la preparación de la respuesta es, por parte de Juan, hacerse consciente de la realidad en la que está viviendo y cuán oscuro es el porvenir de la educación en Francia. Luego el encuentro con Gabriel Deshayes<sup>30</sup> le permitirá ir concretando la respuesta. El encuentro con este hombre significará la fecundación de dos sensibilidades. La de Juan María por la educación y la de Gabriel por los pobres. Una nueva sensibilidad surgirá: La educación de los hijos del pueblo (los pobres). Hemos nacido para ir adonde otros no lo pueden hacer.

En 1816 se lleva a cabo en Saint-Brieuc una misión por parte de Juan María. El compromiso de la misma es fundar una escuela cristiana y sostenerla. El ayuntamiento de Saint-Brieuc, pide a Juan que gestione para que vengan los Hermanos de la Salle. La empresa no era nada fácil.... Juan ya tenía experiencia de ello. Sólo en Auray hay

---

<sup>26</sup> Laveille p. 229

<sup>27</sup> S VIII p. 2233

<sup>28</sup> Laveille p. 235

<sup>29</sup> Rulon p. 242

<sup>30</sup> Nace en Beignon en 1767 y muere el 28 de diciembre de 1841 en Saint Laurent-sur-Sèvre. Su familia era de condición modesta, trabajadora y sólidamente cristiana. Cursó sus estudios eclesiásticos en el Seminario mayor de Saint Méen, es ordenado sacerdote el 18 de septiembre de 1792 en Jersey. Fue párroco de Auray de 1805 a 1821 donde sobresalió por la pacificación de los espíritus, relaciones con las autoridades religiosas, civiles, académicas y militares. Restauración de la Iglesia de Saint Gildas y de las obras parroquiales: liturgia, cofradías, casas de beneficencia. Enseñanza: predicaciones, misiones, catequesis, dirección espiritual. En 1817 se conoce con Juan María de la Mennais. Luego en 1819 fundarán juntos la Congregación de los Hermanos de la Instrucción Cristiana. Después deberá alejarse debido a que en Enero 1821 es elegido como Superior General de los Misioneros de María y de las Hijas de la Sabiduría. Congregaciones que animará hasta el final de su vida. (H. Yves-Jean Labbé “Etudes mennaisiens” n° 6 págs. 6-8)



Hermanos de la Salle. Juan había conocido al párroco de Auray por una información salida en el diario sobre las actividades que éste desarrollaba<sup>31</sup>.

El primer encuentro personal se da el 10 Mayo de 1817. Juan solicita Hermanos de la Salle al Superior General y Gabriel apoya la petición. El Superior General le responde: “Quieren tres hermanos, manden tres novicios y paguen la pensiones”. Juan y Gabriel se reúnen<sup>32</sup>. Es el segundo encuentro en poco tiempo. Gabriel mandará los novicios y Juan pagará<sup>33</sup>.

El tercer encuentro tuvo lugar en diciembre de 1817 en Pordic. Allí Juan había desarrollado una misión, y para mantener sus frutos Juan María quería establecer una escuela, sólo necesita un maestro. Juan no puede recurrir a los Hermanos de la Salle, que por regla no pueden ser menos de tres. El Padre Deshayes le proporciona el maestro necesario y la escuela se abre en 1818.

Poco a poco estos dos soñadores se van conociendo. Hay inquietudes similares. *“Vivían una espiritualidad idéntica, compartían los mismos objetivos acerca de la urgencia de una educación cristiana de los hijos del pueblo y de su organización práctica, organización ya iniciada por el párroco de Auray”*<sup>34</sup>.

La Providencia va trazando en lo secreto de la historia las líneas que harán emerger la nueva obra. Prueba de ello es un acontecimiento tan banal como la compra de una casa que a partir de 1818 le servirá a Juan de residencia, a su sobrino y, en un futuro casi inmediato, a los Hermanos. Como dirá Rulon: *“Necesidades y acontecimientos son los dos maestros que Dios no da de su mano”*.

Ya hemos señalado que es la realidad la que le pro-voca. Son los hechos, los acontecimientos, los que se convierten en llamada y los que en cierto modo determinan la respuesta. La fundación de la Congregación es la respuesta a la necesidad educativa y al auge tomado por la enseñanza mutua.

El 20 de marzo de 1819 en que es difundida la circular<sup>35</sup> escribe Juan María al cura de Roche-Derrien pidiéndole que encuentre sujetos para la sociedad de maestros que piensa fundar lo antes posible. En palabras de Rulon: *“Su decisión, tan rápida en apariencia, no es fortuita ni gratuita, ella se inscribe naturalmente en el conjunto de acontecimientos locales que la rodean y explican. Ella debería tener consecuencias que el Padre de la Mennais no sospechaba cuando escribía a Trevaux el 20 de marzo: hacía el acto decisivo de su vida y que este trozo de papel que manchaba con su escritura iba a comprometer su existencia entera”*<sup>36</sup>.

---

<sup>31</sup> “Cronológicamente, el P. Deshayes precedió al Padre de la Mennais en la obra “de las pequeñas escuelas” que reclamaba la infancia abandonada de las zonas abandonadas de la provincia. Por 1808 y por 1809 pensó en una asociación de maestros rurales cuando solicitó hermanos de la Salle para su propia parroquia. A comienzos de 1816 preparaba algunos muchachos en su casa rectoral. En 1818, ocho de sus hermanitos (petits frères) trabajaban ya en escuelas...” (Idem pág. 12)

<sup>32</sup> A principios de Junio de 1817.

<sup>33</sup> “El año pasado, por esta época, tuve el honor de escribirle una carta en relación con las escuelas cristianas que la ciudad de Saint Brieuc quiere establecer y tuvo la bondad de contestarme y responderme que nos daría con gusto tres hermanos con tal que yo proporcionase igual número de novicios. Me he dado prisa para cumplir esta condición; tres jóvenes de los que yo pago la pensión han entrado en el noviciado de Auray en los últimos meses del 1817” (Cueff: Etudes mennesiens n° 5 pág. 38.)

<sup>34</sup> H. Yves-Jean Labbé “Etudes mennesiens” n° 6 pág. 12

<sup>35</sup> Aprueba una escuela mutua en Saint Brieuc para la formación de futuros maestros de la zona.

<sup>36</sup> Rulon pág. 264.

Tres meses más tarde se dará la consolidación del designio de Dios. La consolidación de una obra dirigida por Dios y fecundada por dos vidas, que *“en adelante no formarían más que uno sólo”*<sup>37</sup>.

El 6 de junio los dos fundadores reunidos en Saint Brieuc firman el tratado de Asociación. La asociación *“no había encontrado todavía forma definitiva; no tenía nombre ni fin preciso y exclusivo, ni estatuto definido, ni regla, sólo un reglamento diario, sus miembros no hacían voto”*<sup>38</sup>. En el gran retiro de 1820 la Asociación se convertiría en la Congregación de Hermanos de la Instrucción Cristiana<sup>39</sup>, cuyos superiores serían Juan María de la Mennais y Gabriel Deshayes<sup>40</sup>.

Hasta aquí hemos hecho una extensa, pero rica, apreciación de la historia para comprender el caldo de cultivo donde se origina el carisma menesiano. El carisma tiene siempre un carácter de respuesta que no debemos nunca olvidar, si no queremos esclerotizarlo. El carisma implica una sensibilidad propia. Es el Espíritu quien modela en mí esta sensibilidad que implica una particular manera de ver, juzgar, escuchar, leer la historia, la realidad, la Palabra de Dios, rezar, relacionarse, pensar. Esto es algo dinámico, activo. *“Una cosa es pintar el cuadro que Juan María pintó un día (repetir) y otra cosa es seguir pintado el cuadro que un día empezó a pintar Juan María (crear)”*<sup>41</sup>.

En páginas anteriores firmábamos que el carisma es un don de Dios encarnado en una situación histórica. De esta situación son protagonistas dos personas que el mismo Dios ha ido preparando por caminos distintos que sólo la providencia conoce y que luego enlaza para dar origen a una nueva sensibilidad para leer y responder a la historia del hombre. El carisma es don de gracia que debe hacerse tarea. Tarea que no consiste en hacer nuestra obra sino la obra de Dios. Obra que para los Hermanos Menesianos será la educación de los hijos del pueblo<sup>42</sup>. En una carta al señor De Cuverville, Juan María dice: *“Esta Congregación ha sido fundada no para los ayuntamientos ricos e importantes, sino para los más pequeños y los más pobres, donde no ha habido y puede haber nunca maestro adjunto, es decir un segundo maestro diplomado, nombrado y pagado”*<sup>43</sup> En otra parte hace notar que somos para *“las escuelas de un Hermano sólo”*<sup>44</sup> Prueba de esto es la situación descrita por el mismo Juan años más tarde: *“Esta congregación cuenta solamente en Francia con 307 establecimientos situados la mayor parte en Bretaña. Ahora bien, de estos 307 establecimientos, hay 213 de un solo Hermanos y 56 de dos Hermanos”*<sup>45</sup>

---

<sup>37</sup> G. Deshayes y Juan María de la Mennais en el retiro de 1820 en Auray (H. Agustín).

<sup>38</sup> Rulon: Le Courrier marzo 1963 pág. 101.

<sup>39</sup> Allí se pusieron todos los elementos simbólicos de la Congregación: El nombre, la divisa (Dios Solo), la primera toma de hábitos, la primera emisión de votos (obediencia) y la entrega de la Regla de Vida.

<sup>40</sup> “Treinta años más tarde con un comentario humorístico a un periodista, Juan María sonreía de aquel singular tratado, en aquel gobierno entre dos, pero reconocía que como ambos fundadores congeniaban admirablemente el uno con el otro en todos los aspectos y se amaban todo discurrió a las mil maravillas... El Hermano Yves Jean Labbé señala que en la terrible prueba que sufrió Juan María como consecuencia de la apostasía de su hermano, la confianza, la afectuosa fidelidad del buen y santo Padre Deshayes no fallaron. Mgr. Crosnier ante semejante testimonio de estas dos vidas se pregunta: ¿Hubo en la historia de la Iglesia, un ejemplo más hermoso de unión fraterna, de alianza más duradera y completa entre dos fundadores de una Congregación? En efecto, sólo la muerte del mayor de ellos los separaría definitivamente”. Cfr. H. Yves-Jean Labbé “Etudes menesiens” nº 6 págs. 13-14.

<sup>41</sup> Hno. Miguel Angel Merino, apuntes.

<sup>42</sup> “La Congregación se preocupa de los analfabetos, pobre entre los pobres” D 51

<sup>43</sup> Carta del 27-02-1855. ATC V p. 438.

<sup>44</sup> Observaciones sobre la aplicación del decreto del 31 de diciembre de 1853 ATC V p. 447

<sup>45</sup> Idem p. 447

La mano de Dios ha estado presente a lo largo del camino recorrido por Juan. Poco tiempo antes de su muerte, ya anciano, recordando los caminos inescrutables por los que la Providencia lo ha conducido, escribe: *“Cuando pienso en este pequeño grano de mostaza que yo arrojaba en tierra hace cuarenta años, sin saber demasiado lo que llegaría a ser, pero al cuidado de la divina Providencia, me es dulce, después de tantos años de trabajos y pruebas, ver hoy la obra desarrollarse cada vez más en Bretaña, implantarse en el sur de Francia y extenderse hasta los mares. Ante esto no puedo más que confundirme y gritar con la Escritura: Sí, el dedo de Dios está ahí”*<sup>46</sup>

Dirijamos ahora nuestra mirada hacia los misterios que el carisma Menesiano actualiza, de manera especial, en la Iglesia.

## Misterios actualizados

### La Encarnación

Este es el misterio clave para Juan María y en consecuencia para nosotros: El misterio de la Encarnación es un misterio de Paz<sup>47</sup>: Es el abrazo de Dios al hombre. Es a partir de este misterio que debemos profundizar en el sentido de nuestra consagración. Como dice Juan María: *“Nuestra vida está escondida en Dios con Jesucristo”*<sup>48</sup>. El misterio de la Encarnación es el primer designio salvífico de Dios. Juan María dirá: *“que el salto de un Hermano a un pequeño pueblo no es nada en comparación con el salto del Verbo de Dios al venir a la tierra”*.

Uno de los frutos más preciados de la Encarnación es la paz. Es el canto de los ángeles una vez nacido el Hijo de Dios: *“Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra, paz a los hombres amados por él”*<sup>49</sup>. Hablando de la paz el Padre Fundador decía: *“A medida que el alma se sacia de ella, la gusta más, es un sentimiento que crece gustándole. Por la palabra paz, los israelitas expresaban todos los bienes, todas las dichas, todas las delicias humanas. ¡Que la paz, decían, habite esta casa!, y el beso de paz entre los primeros cristianos fue el más dulce testimonio de su caridad mutua”*<sup>50</sup>.

El espíritu del misterio de la paz se ve encarnado, desde los orígenes de la Congregación, en la Regla de Vida: *“El espíritu de la Congregación es un espíritu de paz y de caridad; los Hermanos vivirán juntos en la unión más perfecta, amándose y ayudándose recíprocamente”*<sup>51</sup>.

La consagración religiosa es aceptar ese abrazo de Dios, esa comunión profunda con él, que nos separa del mundo y nos une a Jesucristo para dar gloria al Padre, es hacerse en Jesús totalmente obediencia, no tener voluntad propia, sino la del Hijo. Es el grito de: *“Abba, Padre, no lo que yo quiero sino lo que tú quieres”*<sup>52</sup>. Ese es el verdadero y gran absoluto de Juan María en todas las etapas y circunstancias de su vida.

---

<sup>46</sup> Circular de retiro de 1857

<sup>47</sup> La paz es uno de los tesoros más preciados por Juan María ( Sal. 133)

<sup>48</sup> Sermones VII pág. 2167.

<sup>49</sup> Lc.2, 14.

<sup>50</sup> S. Pág. 2580.

<sup>51</sup> Regla de Vida de 1823.

<sup>52</sup> Mc. 14, 36

## Getsemaní<sup>53</sup>

Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que Getsemaní es el misterio central de la espiritualidad de nuestro Padre Fundador. Getsemaní expresa su concepción del hombre y de la vida. Getsemaní es el paradigma de la experiencia cristiana de Juan María, una experiencia de vida tentada. Getsemaní de su espiritualidad. De Getsemaní saca los principios rectores de su pedagogía.

Juan María siente que su vida es un continuo Getsemaní donde debe buscar por encima de todo la voluntad de Dios y abandonarse a ella: “Cuando su corazón esté oprimido por la amargura, recuerde que es el momento de la prueba y tenga una confianza tanto más viva en Dios, cuánto más débil se sienta. El alma de Jesucristo, nuestro buen maestro, estuvo triste hasta la muerte y un ángel descendió del cielo para darle fuerza. Hoy, es él mismo quien nos sostiene y nos consuela en nuestra dolorosa vigilia del Huerto de los Olivos”<sup>54</sup>.

Dios es mi Padre, me quiere y quiere lo mejor para mí. Abba, no es idea, no es sentimiento, es convicción profunda que me afecta en lo más hondo de mi ser. Es situación vital<sup>55</sup>. Un auténtico abandono sólo puede nacer aquí. Lo que me acontece no es ciego destino, aunque no lo comprenda. El misterio de Getsemaní se expresa con toda su fuerza en la confianza absoluta de Juan en la Divina Providencia<sup>56</sup>.

En Getsemaní se nos revela el absoluto de la relación de Jesús con Dios, es un momento privilegiado de experiencia de Dios. Pero no de un Dios cualquiera. Un Dios que ante todo es Padre, pero no manipulable, al cual no lo puedo reducir y ni encuadrar a la medida de mis deseos. Un Dios cercano que se resiste a ser ídolo. Un Dios que lo puede todo, que tiene el destino de la historia en sus manos, pero que aparece como impotente, débil. Un Dios que está presente, actuando, aunque nos envuelva el sentimiento de soledad y abandono<sup>57</sup>.

Estos dos misterios expresan la vivencia profunda que emana el carisma, es decir, que el misterio de la Encarnación y Getsemaní afloran en la espiritualidad y en la misión de los Hermanos. Estos dos misterios son el néctar de la vida del Hermano.

El carisma se expresa en una espiritualidad concreta y en una misión. La misión se expresa en la pedagogía menesiana. Es la pedagogía la que reúne la espiritualidad y la

---

<sup>53</sup> Cfr. Merino, Miguel Ángel “Espiritualidad menesiana” pág. 18-28.

<sup>54</sup> A I 292.

<sup>55</sup> “Lo que es seguro, es que es el mejor de todos los remedios, es el de reposar dulcemente nuestra voluntad en la voluntad de Dios, que no piensa para nosotros más que pensamientos de paz, que no tiene sobre nuestros corazones más que meditaciones de amor... No nos cansemos de adorar y bendecir esta Providencia llena de misericordia”. (A.19).

<sup>56</sup> “Providencia de mi Dios, oh madre que tantas veces he invocado y a quien he ofrecido, consagrado esta casa y todo lo que allí su gracia ha reunido. Providencia siempre buena, tan sabia, tan llena de piedad y amor para con tus pobres criaturas, te adoramos, te bendecimos, nos abandonamos sin reserva. Haz de nosotros todo cuanto quieras; no tenemos otra voluntad que cumplir la tuya en todas las cosas: en las humillaciones y en las grandezas, en la pobre y en la riqueza, en la salud y en la enfermedad, en la vida y en la muerte. Providencia de mi Dios vela sobre tus hijos, afiánzalos, dirígelos. Sé su defensa, su guía, su consuelo, su tesoro de alegría, su esperanza. ¡Dios Solo en el tiempo! ¡Dios Solo en la eternidad!” (S VII pág. 2165).

<sup>57</sup> “Es fácil decir que uno quiere ser todo de Dios, ¿quién no lo ha dicho mil veces? Pero qué raro es que uno lo quiera plenamente, fuertemente, y sin dejar flotar de un lado a otro una voluntad media enfermiza y lánguida, de la cual una parte que se eleva hasta el cielo lucha contra otra que cae en tierra”. (Memorial 84).

misión. Es en la misión es donde se debe experimentar a Dios. La misión es clave para descubrir a Dios. En las mediaciones descubro a Dios. La pedagogía es una mediación.

## La misión

### Algunos rasgos de la escuela menesiana

Francia. Bretaña. Saint Malo. 8 de Septiembre de 1780 nace Juan María de la Mennais y con él nacerá la escuela menesiana, después de un prolongado baño de realidad como profesor en el Seminario de Saint Malo y como Vicario Capitular de Saint Briec. Juan se conoce con Gabriel Deshayes. Dos sensibilidades se fecundan:

GABRIEL      →      Servicio a los pobres      →      Escuela de Frontera

JUAN      →      Instrucción-Educación-Evangelización → Escuela Alternativa

Fruto precioso de dicha fecundación es la escuela Menesiana. Una escuela donde:

- Donde el maestro es pilar y pieza clave.

*“¡Ojalá no lo olviden! Su obra es bella, santa porque tiene por objeto hacer no sabios sino santos. Su ministerio es sublime, divino, porque no se proponen únicamente dar a los niños que les son confiados los cuidados relativos a los intereses de la tierra sino que están llamados a hacer de estos niños discípulos de Jesucristo, herederos de su Reino y de su gloria. Su escuela es un templo en el que ejercen una de las más augustas funciones del sacerdocio, la de enseñar. Sentados en su cátedra, hablan en nombre de Jesucristo, ocupan su lugar y por consiguiente, no hay nada de común entre ustedes y esos mercenarios para quien una escuela es un taller de lectura, de escritura o de cálculo y que fabrican instrucción como un carpintero hace muebles”<sup>58</sup>.*

*“Es necesario no descuidar nuestra formación en las ciencias humanas, no para encontrar en ello un vano placer, sino para poder servir mejor a los niños que nos son confiados”<sup>59</sup>.*

*“No se considere un instructor profano, sino como un misionero encargado de establecer el Reino de Dios en las almas: esa es en efecto su vocación y es haciéndoles santos como se santificará usted mismo”<sup>60</sup>.*

*“Jamás tendremos buenos alumnos si no tenemos buenos maestros...”<sup>61</sup>.*

- Donde educar es anunciar a Jesucristo a la vez y al mismo tiempo que se enseña ciencia y se educa en la libertad.

Para Juan la escuela debe ser la vivencia y realización del misterio de la Encarnación en el ámbito de la educación. Esto significa que el niño debe ser salvado

<sup>58</sup> Sermones VII 2336

<sup>59</sup> Calendario Religioso 04-08-1995

<sup>60</sup> Calendario 24-10-1995.

<sup>61</sup> Observaciones al Obispo de Rennes, 1808. Art. 40/339. ATO, 313.

entero, que no se pueden separar los tres elementos esenciales a la educación: instrucción, educación y evangelización. Que el maestro no puede ser ni funcionario ni catequista. El maestro es un educador-evangelizador.

La educación integral es para Juan María algo irrenunciable. Instrucción, educación y evangelización son un trinomio inseparable y jerarquizado, cada uno encuentra su sentido en el siguiente. Esta unión constituye para él el verdadero sentido de la escuela.

*“En estas escuelas se forma al hombre entero, su corazón como su espíritu...”<sup>62</sup>.*

*“... porque si es bueno instruir a los niños, es necesario también educarlos; y si es bueno desarrollar su espíritu, es necesario también formar su corazón, y si es bueno iniciarles en los mecanismos de la lectura, de la escritura y del cálculo, es mejor aún inspirarles el gusto por la virtud y la verdad”<sup>63</sup>.*

*“Aunque la enseñanza fuera parecida no se seguirá que la educación fuese la misma; y esto es lo que muchos no comprenden... Es todo el hombre el que es necesario formar y formar para la sociedad, en la cual está llamado a vivir”<sup>64</sup>.*

Por estar la Menesiana escuela llamada a integrar en un único acto la instrucción, la educación y la evangelización es que se transforma en una auténtica **escuela alternativa**. No realizamos tarea de suplencia. Somos alternativa. Estamos llamados a ofrecer algo diferente. Es por ello que Juan establece escuelas allí donde existen escuelas mutuas. Además es un defensor de la competencia y de la libertad de enseñanza. Tampoco hay escuela alternativa sin maestro alternativo.

Ser una escuela alternativa exige formación permanente para que la educación brindada sea de calidad. Pues a los niños nos debemos.

*“Usted nos hace observar que está escrito en los reglamentos de sus escuelas que se recitará la oración de la mañana y de la tarde, que será enseñado el catecismo y aprendido de memoria el Evangelio, que los niños irán todos los domingos a Misa. Que eso esté escrito no lo niego; pero que eso es suficiente para que una escuela sea verdaderamente cristiana, lo niego”<sup>65</sup>.*

*“También queremos dar a nuestro alumnos una instrucción sólida y variada, que le haga capaces de llevar en el mundo, con distinción, los diversos empleos a los que se inclinan; quedar en este punto por detrás de otros colegios, no seguir las ciencias humanas en su proceso sería engañar las justas esperanzas de las familias”<sup>66</sup>.*

- Donde se establecen lazos indestructibles entre los educadores y los niños. Donde las relaciones con los niños son más importantes que la ciencia.

### Los lazos<sup>67</sup>

---

<sup>62</sup> A. 219.

<sup>63</sup> La enseñanza religiosa pág. 39

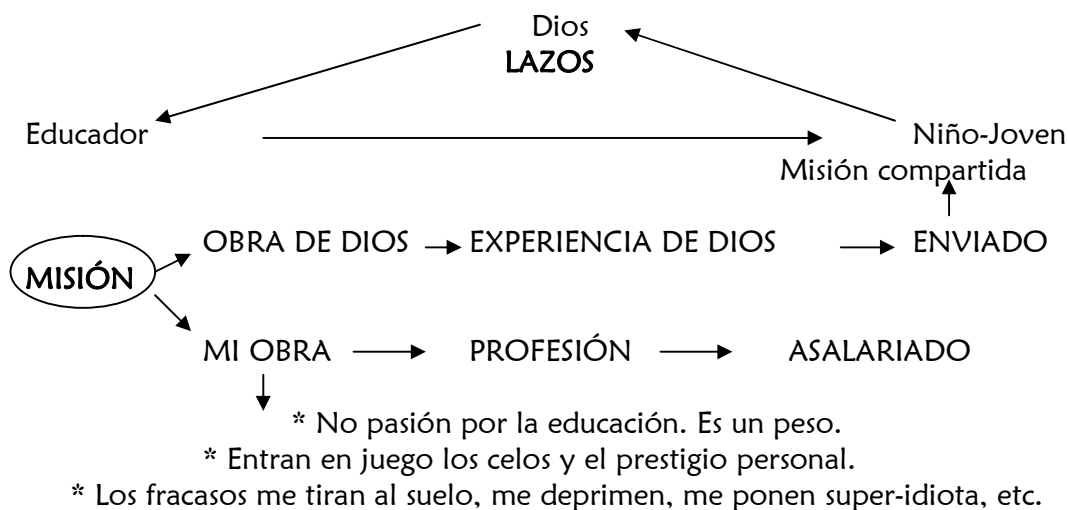
<sup>64</sup> Reflexiones pág. 61.

<sup>65</sup> A. 292.

<sup>66</sup> ATO, 312.

<sup>67</sup> “La salvación de un Hermano como la de un Sacerdote está ligada a la salvación de los otros... ¿Qué podemos responder cuando estas desgraciadas almas nos digan: Dios te había encargado instruirme y me has dejado en la ignorancia? Te había encargado de socorrerme en mi miseria y has sido sordo a mis gritos; viles

Un elemento esencial en la educación menesiana son los LAZOS (liens). Para Juan la vida se juega en los lazos. La salvación se juega en las relaciones que yo establezco con Dios y con los niños. El lazo que une al educador con Dios es el mismo lazo que lo une a los niños. Los niños no son una distracción de Dios, diría Juan. De esta manera la escuela se transforma en el ámbito de la experiencia de Dios. Allí encuentro y me encuentro con Dios. Voy a Dios con los niños y a los niños con Dios. Si la misión no es experiencia de Dios, algo anda mal...



*“No vean su vocación solamente en relación a sus intereses sino consideren también los lazos esenciales que su estado les hace contraer con una multitud de niños cuya suerte eterna está, en cierto modo entre sus manos”<sup>68</sup>.*

Juan da dos características claves de los lazos: Lazos de amor (bondad) y de paciencia.

*“Su ministerio debe ser siempre un mensaje de bondad y caridad; por otra parte, no se gana nada con la dureza y se harán odiosos ante los niños”<sup>69</sup>.*

*“Sé paciente con los niños y no esperes que sean perfectos; su edad disculpa muchas miserias y tus lecciones no están perdidas, aunque no las aprovechen al instante”<sup>70</sup>.*

Toda la pedagogía del padre fundador se fundamenta en este doble principio de amor y de exigencia. Es la síntesis de Getsemaní: Hay que contemplar y vivir el amor para ser capaces de aceptar la voluntad de Dios, el deber.

Esto vale para el Hermano en su clase, *“Con los niños sea bueno, paciente y dulce; sin duda es necesario ser firme, pero sin ser duro y sin dejarse llevar por la impaciencia”<sup>71</sup>.*

---

motivos de interés, de placer, de orgullo o de ambición te han alejado de mí cuando yo imploraba tu socorro y tu piedad; debías alimentarme, no lo has hecho, me has matado”. (S.VII p. 2230).

<sup>68</sup> S.VII pág. 2230.

<sup>69</sup> Carta al Hno. Arthur, 23-11-1846.

<sup>70</sup> Carta al Hno. Lucien, 10-03-1845.

<sup>71</sup> ATC VI, 96.

*“Estarán llenos a la vez de mansedumbre y de firmeza, no soportando ningún desorden, pero también, no reprendrán ni castigarán nunca por capricho o mal humor”<sup>72</sup>.*

- Donde los pobres son sagrados.

*“Aunque hubiésemos perdido el proceso, no hubiésemos echado a los pobres: son sagrados para nosotros”<sup>73</sup>.*

- Donde se practica la pedagogía del ángel y de la misericordia.

*“Recordarán que son como ángeles tutelares y guardianes de la inocencia de los niños que la Providencia les ha confiado”<sup>74</sup>.*

*Juan María a un Hermano que le pide rezar el oficio de los ángeles durante uno de los recreos que tenía le responde: “Sea ángel de sus alumnos en el patio”.*

- Donde se reparte el Pan de la vida, hecho de Palabra y de cultura, a manos llenas.

*“Ahora bien, ¿qué medio emplear para curar este mal allí donde existe, o para prevenirlo allí donde no existe todavía? No hay otro más que el de buenas escuelas, es decir, escuelas verdaderamente piadosas, asilos en los que la religión acoge a la infancia, donde ella le distribuye con sus manos divinas el pan de la instrucción, no menos necesario a las almas que el pan material para el cuerpo...”<sup>75</sup>.*

*“Dejen el país, su familia, sacrifiquen todo, vayan a enseñar a esos niños que piden el pan de la instrucción y que están expuestos a perecer porque no hay nadie que se los rompa y distribuya”<sup>76</sup>.*

- Donde las aldeas pequeñas son las primeras elegidas.

Educar desde los últimos y para los últimos. Juan, dirá que la Congregación ha nacido para ir donde los otros no pueden hacerlo. Los Hermanos de la Salle no pueden ser menos de tres en comunidad y por ello no pueden llegar a las aldeas pequeñas. Por ello funda una Congregación de Hermanos que puedan ser colocados solos en los pequeños pueblos. Así nacen los Hermanos de la periferia, los Hermanos de la frontera. Juan quiere que lleguen donde otros no llegan. Las dificultades las conoce pero no lo detienen.

*“Solicito que nuestros Hermanos no sean excluidos por este hecho de la dirección de nuestras pobres escuelas comunales, que he fundado al precio de tan largos y tan penosos trabajos, y que me son tan queridas a causa de su pobreza misma”<sup>77</sup>.*

Lo hemos señalado desde un principio: la historia es fuente de la espiritualidad menesiana porque ella es la realidad que pro-voca y a la vez suscita en Juan María la vivencia carismática. Este carisma se expresa en una espiritualidad particular. La

---

<sup>72</sup> ATC VI 135.

<sup>73</sup> Carta del 15 de Mayo de 1849. ATC VI pág. 157.

<sup>74</sup> Constituciones 1825 n<sup>o</sup> 14.

<sup>75</sup> La escuela Menesiana. Equipos directivos. Sto. Domingo de la Calzada, 8 al 13 de agosto de 1999, p.17

<sup>76</sup> Idem.

<sup>77</sup> Carta del 15 de noviembre de 1854. ATC. V pág. 426.



espiritualidad menesiana se caracteriza por una vivencia total de la Providencia, del Dios Solo y de la obediencia. Realidades que tienen como fin la obra de Dios.

## Espiritualidad

La espiritualidad implica una determinada relación con Dios. Cuando no se da la relación Dios-realidad y realidad -Dios el CARISMA se pervierte<sup>78</sup>. Cuando la Realidad está separa de Dios la oración, por ejemplo, se convierte en prácticas de oración y no en relación con Dios y la misión se transformará en mi obra y no en la obra de Dios. La pasión por el Reino desaparecerá. Será verdadera pasión por el colegio, por la obra que yo hago. Hablaremos mucho del Reino de Dios, pero no nos preocupará en absoluto.

La espiritualidad implica la relación con Dios y con los niños. Para los Hermanos Menesianos esta relación tiene un estilo particular, el estilo que le imprimió Juan María de la Mennais: **Les liens**. Todo nos lo jugamos en el estilo de relación con Dios, con los niños, con los jóvenes, con los educadores, etc. Nuestra vida se juega en las relaciones.

Juan María nos dice: “Los niños que le son confiados por Dios...”. En esta frase de Juan María se esconde el estilo de relación por el soñado: Es Dios quien nos confía los niños para que los cuidemos, los defendamos del lobo, los eduquemos; no es que a mí se me ocurre dedicarme a esta tarea, es Dios quien me llama a ello, es él quien me confía la misión. Esta realidad marca un estilo de relación con Dios y con los demás. Esto implica que, cuando vaya a la oración lleve a mis niños a ella, no los deje fuera, como si se tratara de distracciones vanas; es más, con cada uno de ellos debo rezar, así mi oración será una oración misionera<sup>79</sup>. Y mi ascesis, será una ascesis de lazos, no de alimentos... “tu ascesis, nos dice Juan, es estar con los niños, déjate de hacer ayunos tontos”. La realidad no puede estar separada de la experiencia de Dios.

Este es uno de los elementos más importantes de nuestra espiritualidad. Juan **ha sabido leer su vida a la luz de la Providencia**. Juan se dejó conducir por la mano de Dios. Juan leyó su historia y la historia dejándose llevar por el Dios Solo<sup>80</sup>. La Providencia es una experiencia espiritual en Juan.

Juan ha querido enseñar a los Hermanos a **leer su vida y su misión a la luz de la Providencia**. Juan la llama la noche de la pura fe a la Providencia. Un Hermano es un hombre que espera contra toda esperanza. « Medite esto al pie de la Cruz » decía Juan.

Juan estaba convencido de que la **Providencia es la que dirige los acontecimientos y las personas** para llevar adelante el Plan de Salvación. Esto exige que nuestra oración sea el lugar privilegiado de lectura de la historia a la luz de la Palabra. El ejercicio que un Hermano no debe dejar nunca de hacer es la Lectio Vitae.

Esto es una **lectura sacramental** de la Realidad. No nos deja vivir dispersos. **La Providencia es la escuela de lectura de la Realidad**. A la realidad hay que verla con los

---

<sup>78</sup> “El Hno. recuerda que toda la vida religiosa debe estar imbuida de espíritu apostólico, y toda la acción apostólica informada de espíritu religioso” D nº 2.

<sup>79</sup> “Antes de despedirse de Nuestro Señor, en la visita al Santísimo, pídale humildemente su bendición para usted y para sus alumnos”. (Regla de 1825)

<sup>80</sup> “Que se lo coloque aquí o allá les importa poco; que el mundo los aplauda o censure no les importa. ¡Dios solo es su divisa!”. S. VII, 2296

ojos de Dios. Esto ayuda para que al día siguiente **esté más atento** a los llamados de Dios y poco a poco le va dando más **profundidad y unidad** a la vida. Aquí se hace patente Getsemaní como misterio integrador de la vida humana. Integra opuestos: morir para vivir, obediencia para ser libre, perder para ganar, mi voluntad y voluntad de Dios, amor y exigencia, presencia y ausencia.

Si la Providencia dirige la historia, el Hermano siempre tiene que **estar disponible**<sup>81</sup>. Disponible para romper lazos, disponible para crear lazos. Aquí se pone de relieve la importancia de las mediaciones. En las mediaciones Dios se manifiesta. Tenemos que vivir atentos y disponibles. Los designios de la Providencia no se pueden prever ni predecir. Tenemos que pasar a la fe y a la confianza para así vivir en la disponibilidad.

Lo importante es **hacer la obra de Dios** y no el éxito. A veces buscamos más este. Juan dice: “cuando todo va bien es fácil seguir la vocación. Pero llegará el momento de Getsemaní y te preguntarán ¿es necesario cargar el fardo que estoy cargando?” . El desánimo es una grave tentación. Ello nos sucede por no hacer una lectura providente de la situación. Es en el darse cuenta por donde comienza la vuelta a casa, la vuelta al Reino, la verdadera causa de nuestro obrar. Todo depende **desde donde hago y leo lo que hago**.

Nosotros estamos llamados a trabajar y a vivir un ministerio de misericordia. En nuestro ministerio se debe revelar las entrañas de misericordia de Dios. No estamos llamados a obtener éxitos o no. Estamos para revelar la misericordia de Dios. Es clave mirar desde dónde juzgamos las cosas que hacemos: desde el éxito o desde el hacer la obra de Dios.

**La providencia quita los miedos**<sup>82</sup> y da fuerza para ir hacia la frontera. Nosotros nos encontramos agarrotados por los miedos. El miedo no es un don del Espíritu Santo (quizá para nosotros el más apreciado).

**Vivir el orden de la Providencia es vivir el orden de la obediencia como disponibilidad en todo y siendo todo para Dios Solo.**

Todo carisma toma unas mediaciones y deja otras. ¿Cuáles son las mediaciones que en el carisma Menesiano toma? ¿Cuáles son esas opciones operativas que el carisma Menesiano concretiza?

\* **La meditación**<sup>83</sup> diaria de la Palabra de Dios. Juan dirá: “No acorten bajo ningún pretexto la meditación, pues de todos sus ejercicios es el más necesario”<sup>84</sup>.

\* **La lectio vitae**<sup>85</sup>, el antiguo examen particular... La lectio vitae es leer la vida con los ojos de Dios.

\* **La recta intención y el cultivo de la presencia de Dios**<sup>86</sup>.

---

<sup>81</sup> “Necesitamos Hermanos disponibles, no generosos” diría Merino, Miguel Angel.

<sup>82</sup> “El buen Dios te cubre con sus alas, te conduce de la mano como a un niño pequeño que acaricia, que lleva, que duerme dulcemente en su seno. Ámale, no veas más que a él, no escuches otras voces que la suya; que él sea todo para ti”. (Carta del 8 de Julio de 1814. ATC I pág. 40)

<sup>83</sup> “En la oración mental, el Hermano busca a Cristo por la meditación de la Palabra de Dios y la contemplación de sus misterios. En ella aprende a `vivir en trato familiar y asiduo con el Padre por su Hijo Jesucristo en el Espíritu Santo” D. nº 86.

<sup>84</sup> Regla de Vida de 1825

<sup>85</sup> “Animar a cada Hermano a que continúe desarrollando medios de una auténtica vida espiritual” (Propuesta del Capítulo de los F.I.C. 2000)

\* **La adoración del Señor en el patio con los niños**<sup>87</sup>. Como Menesianos debemos ir a Dios por, en y con los niños y a los niños con, en y por Dios. Realidad y experiencia de Dios no deben estar nunca separadas. Donde separamos matamos el carisma.

\* **Centrarse en la voluntad de Dios**. Se nos enseñó más a rezar que a hacer o buscar la voluntad de Dios, diría Merino<sup>88</sup>. Estoy seguro, sigue afirmando, que el que busca la voluntad de Dios rezará; mas dudo de que el que rece busque la voluntad de Dios.

\* **La fraternidad**<sup>89</sup>. Se nos formó más para la vida comunitaria que para la vida fraterna. Cumplimos el horario a la perfección, mas no nos queremos. La paz, la unidad, la caridad era lo esencial para Juan María. “Los peores son ustedes, los mayores, que bajo el sopretesto de regularidad no cumplen con el primer mandamiento: no criticar”.

\* **Opción por los pobres**<sup>90</sup>. “Dejen las 99 ovejas en el corral y vayan a buscar la que se perdió”<sup>91</sup>.

---

<sup>86</sup> “Acostúmbrense, por una dirección santa de su intención, a referir todas sus acciones a la gloria de Dios y a unirlas a las de Jesucristo, para que reciban de sus méritos un valor infinito”. (Regla de 1825)

<sup>87</sup> “Cuando digo que quiero que este niño viva o muera estoy pronunciando sobre mí la misma sentencia”.

<sup>88</sup> Merino, Miguel Angel Apuntes de Espiritualidad menesiana.

<sup>89</sup> “Que el amor fraterno reine entre todos los miembros de la misma comunidad. Que cada uno se sienta feliz con la alegría de los demás y sufra con sus penas, que todos se presten, para ir a Dios y cumplir su obra, mutuo apoyo, evitando las contiendas, las rivalidades, las secretas envidias, las palabras de burla, todo lo que hiere, todo lo que divide y altera la caridad”. (Regla de Vida 1835).

<sup>90</sup> D n° 51

<sup>91</sup> Cfr. Lc.15, 4s.

## Conclusión

Después de haber realizado este recorrido por la historia viva de Juan María de la Mennais y de Gabriel Deshayes creemos haber palpado algunos de los elementos esenciales de la espiritualidad menesiana.

El recorrido histórico no ha sido sencillo por momentos. Los vestigios eran abundantes y ello dificultaba la tarea. Pero el deslizarnos lentamente por los acontecimientos nos ha ido posibilitando el encuentro con los rasgos característicos del Carisma Menesiano.

Sabemos que no es un exhaustivo trabajo, ni que hemos agotado el tema. Pero de una cosa estamos seguros: El camino se ha comenzado a desandar. Esto es una invitación a no quedarnos varados a la orilla del mismo, sino a seguir dando pasos hacia una mayor clarificación personal y comunitaria del Carisma.

Resuenan en nuestros oídos aquellas palabras tan simples, pero tan ricas, del Hno. Miguel Ángel Merino: “No estamos llamados a pintar el cuadro que Juan María un día pinto (repetir), sino a seguir pintando el cuadro que un día empezó Juan María (crear)”<sup>92</sup>.

Hno. Carlos Andrés Lovatto  
Hno. Benito Fabián Zampedri

---

<sup>92</sup> Merino Miguel Ángel, Apuntes de Espiritualidad Menesiana.